

INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN TINTI

Valle de Lerma, Provincia de Salta

*Lidia C. Alfaro
Ercilia Navamuel*

En una muy breve información (T. I, págs. 311-315) Eric Boman en su libro "Antiquités de la région andine de la République Argentine et du desert d'Atacama" ubica las ruinas prehispánicas de Tinti, en el valle de Lerma, provincia de Salta.

Posteriormente, en 1916, el mismo autor ampliará las referencias sobre el sitio en base a las excavaciones realizadas en 1912 por Enrique Carlés, naturalista del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires que reunió una colección que es la que estudia Boman (Boman: 1916, págs. 521-540), señalando que "es bastante raro encontrarse con series de objetos arqueológicos del noroeste argentino acompañados de datos auténticos sobre su procedencia" (pág. 521). Repite algunas de sus observaciones acerca del sitio, logradas en el corto plazo de un día en que recorrió las ruinas en 1903 y estudia la colección Carlés, especialmente la cerámica, que clasifica en cinco tipos designándolos con letras griegas. También hace referencia al único resto antropológico que pudo rescatarse en un estado que permitió su descripción y clasificación.

Desde entonces hasta la actualidad Tinti no fue estudiado; sabemos que algunos arqueólogos lo recorrieron, que fueron realizados sondeos durante esas breves visitas cuyos resultados no fueron publicados y que, desde hace muchos años, ha sido excavado clandestinamente.

El año pasado, mediante un Convenio firmado por la Secretaría de Estado de Cultura de la Nación y la Secretaría de Educación y Cultura de la Provincia de Salta, se inicia la investigación sistemática del yacimiento con un equipo de profesionales del Instituto Nacional de Antropología, dependiente de la primera y del Museo Arqueológico "Dr. Martiniano Leguizamón" de Salta.

Con la construcción de la Usina Hidroeléctrica de Corralito y el uso de ese predio como tierras de pastoreo para ganado vacuno, la destrucción de los restos arqueológicos se ha acelerado, razón por la cual era ineludible efectuar el salvataje del sitio que de otra manera se malogrará totalmente. Además, con muy buena visión de futuro y con fines didácticos, el yacimiento podría integrar el circuito turístico del Valle de Lerma, en el cual los modernos avances tecnológicos aplicados a la explotación de la tierra y los antiguos restos de poblaciones prehispánicas, pueden competir dentro del hermoso paisaje salteño en el interés de quienes tengan oportunidad de visitar el valle.

I) *Ubicación y características del yacimiento*

A 15 km de la ciudad de Rosario de Lerma localizamos la angosta llanura de aproximadamente 3 km de largo donde se concentran las ruinas de Tinti que se extienden, con menor densidad, unos 2 km más, hacia el E. El poblado con orientación E.-O. limita con el río Manzano y la Usina de Corralito hacia el N. y O. y hacia el S. y E., con las fincas que se extienden hasta el río Rosario.



Fig. 1-a: Sector Norte, Sitio I. Conjunto de tres recintos. Al fondo la casa que servía de depósito.



Fig. 1-b: Sector Sur, Sitio II. Parte de los recintos que se nuclean alrededor de un patio irregular.

Un pequeño arroyo corre paralelo a las "calles" que pueden observarse todavía en algunos sectores de las ruinas orientadas igualmente de E. a O.

La altura de Tinti sobre el nivel del mar es de 1.500 m y participa, en cuanto a su fitogeografía, tanto de la "provincia del monte" (L. Hauman: 1947, pág. 208), como del dominio chaqueño, "provincia pre-puna" (Cabrera: 1958, pág. 200), es por consiguiente un franja intermedia que presenta características heterogéneas*.

Respecto al significado de su nombre Boman, en una nota a pie de página enumera varios y menciona otros pueblos y accidentes geográficos con nombres parecidos, tanto en territorio argentino como peruano, pero no cita las fuentes (op. cit., 1916, pág. 522). En el Diccionario de Antonio Ricardo (1951 [1586]) "tinti" significa "langosta"; en el de Domingo de Santo Tomás (1951 [1560]) no aparece la palabra y "langosta de la tierra" no tiene referencia en quechua.

Domingo Bravo en el Diccionario Quechua-Santiagoño (1977) dice: "libélula" s. zool. "tinti caballu"; en el más moderno de Guardia Mayorga (1971) "tinti" es "langosta" y remitiéndonos al español-quechua dice: "langosta", "aqarway", "tinti"; "libélula" "kachisuwa" haciendo una diferencia entre "langosta" y "libélula" información que sólo encontramos en esta obra**.

Finalmente según el Diccionario de Regionalismos de Salta de Vicente Solá (1950) "tinti" o "tintin" es palabra quechua para designar la "granadilla", el fruto de una enredadera del género Passiflora.

Cualquiera de las tres acepciones pueden ser válidas ya que en Tinti hay "langostas", "libélulas" y también "granadillas".

Sintetizando el informe de Boman, éste habla de 150 unidades de vivienda con muros de más de 0,50 m de altura y señala que "...en las proximidades no hay ninguna construcción moderna para la que se hayan utilizado las piedras de las ruinas" (1908, pág. 31). En base a ese dato y al número de bloques que encuentra caídos junto a los muros deduce que esos recintos han sido construidos con paredes de piedra hasta determinada altura —alrededor de 1 m— y luego la parte superior continuaría con materiales perecederos tales como madera, paja o cueros.

Es factible que las observaciones del arqueólogo en la referencia final hayan sido acertadas pero hay un importante detalle que no menciona: la doble pirca que forman las paredes, técnica utilizada tanto en recintos pequeños o medianos —seguramente habitaciones— como en patios o canchones de gran tamaño. Esa doble pirca tiene una separación variable que fluctúa entre 1 m y 1,50 m, ha sido rellenada con tierra y ripio mezclado con cantos rodados pequeños, cuya procedencia sería las márgenes del río cercano y, en algunos casos, comprobamos la presencia de tuestos de cerámica utilitaria negra, en dicho relleno.

La altura actual de las paredes es bastante menor que la señalada en la publicación, no pasa de 0,30 m, pero gran cantidad de piedras fueron utilizadas en la construcción de un corral cuyas paredes tienen alrededor de 1,60 m de altura. Por esa misma circunstancia y el repetido tránsito del ganado*** no es posible determinar con seguridad el número de habitaciones que formaban el poblado, sin embargo hay sectores donde al reparo de la vegetación, los recintos se han conservado mejor.

* Un estudio especial del problema está siendo realizado por Rita Iudchak.

** Según R. Nardi "kachisuwa" significa "ladrón de sal". Comunicación personal.

*** En "*Mercedes de tierras y solares*" (1583-1589) hay numerosas solicitudes de tierras "para estancia para ganados" o "ganado vacuno", dirigidas al capitán Antonio de Alfaro, en todo el valle Lerma.

A los efectos de la investigación de campo se han señalado dos SECTORES, Norte y Sur, ubicados a ambos lados del camino actual (fig. 1, a-b), y de ellos se eligieron varios SITIOS (gráf. 1) por su mejor estado de conservación o por

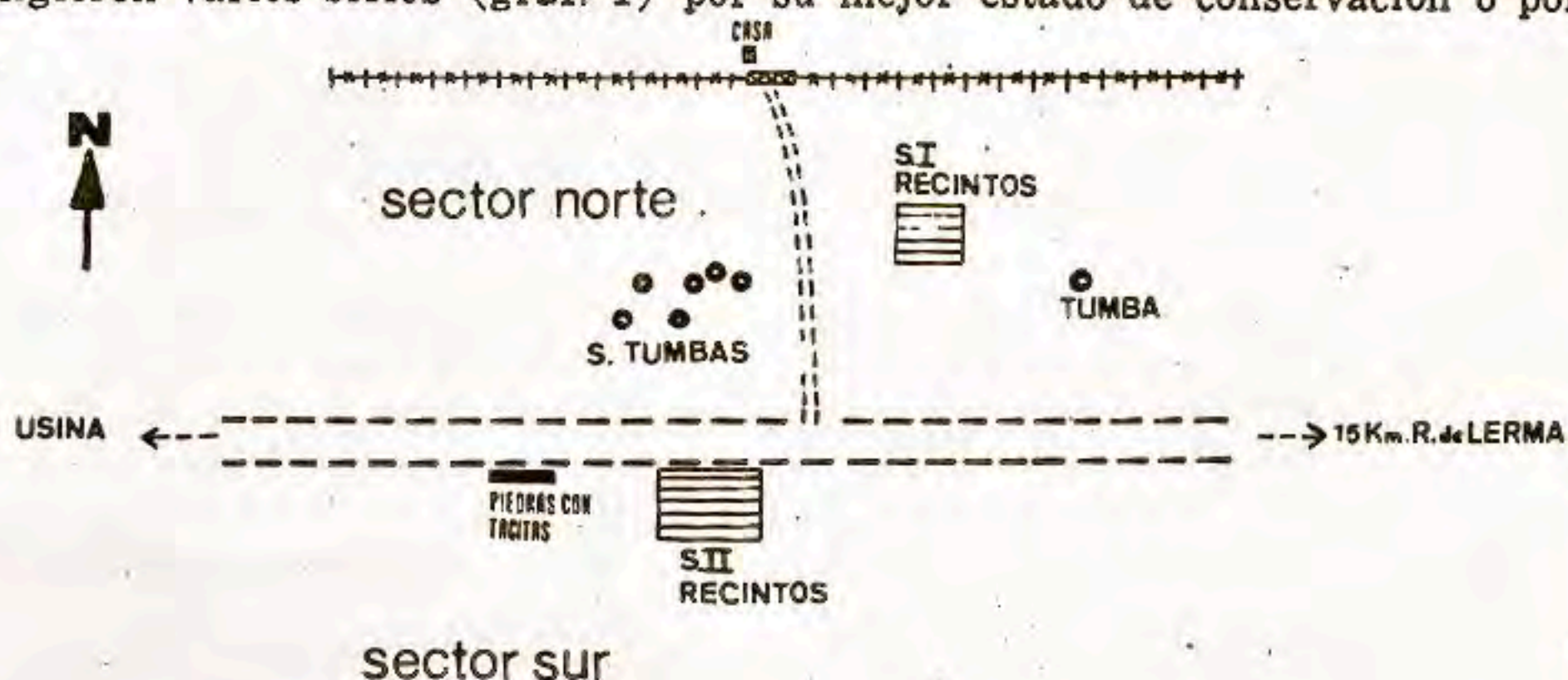


Gráfico 1: Ubicación de lo excavado en los Sectores Norte y Sur.

estar formados por recintos asociados que responden probablemente a núcleos familiares o por caracterizarse por la presencia de tumbas o por el hallazgo de monumentos líticos como las piedras con "tacitas", de las que se encuentran varios ejemplares en el Sector Sur o por el hallazgo de una interesante litoescultura en el Sector Norte (fig. 2).

II) Excavación. Sector norte, sitio I

Elegidos los sitios se inicia la excavación en el Sector Norte-S. I mediante la aplicación de estratigrafía artificial por capas de 0,20 m de espesor, dejando testigos en cada unidad.



Fig. 2: Sector Norte. Litoescultura representando una cabeza zoomorfa; los ojos están horadados de manera que se comunican por debajo

El S. I está formado por un núcleo habitacional compuesto por tres recintos más o menos rectangulares cuyas aberturas dan a un patio de forma trapezoidal (gráf. 2).

La construcción de las paredes fue realizada mediante pircas dobles, paralelas, usándose para ello piedras irregulares.

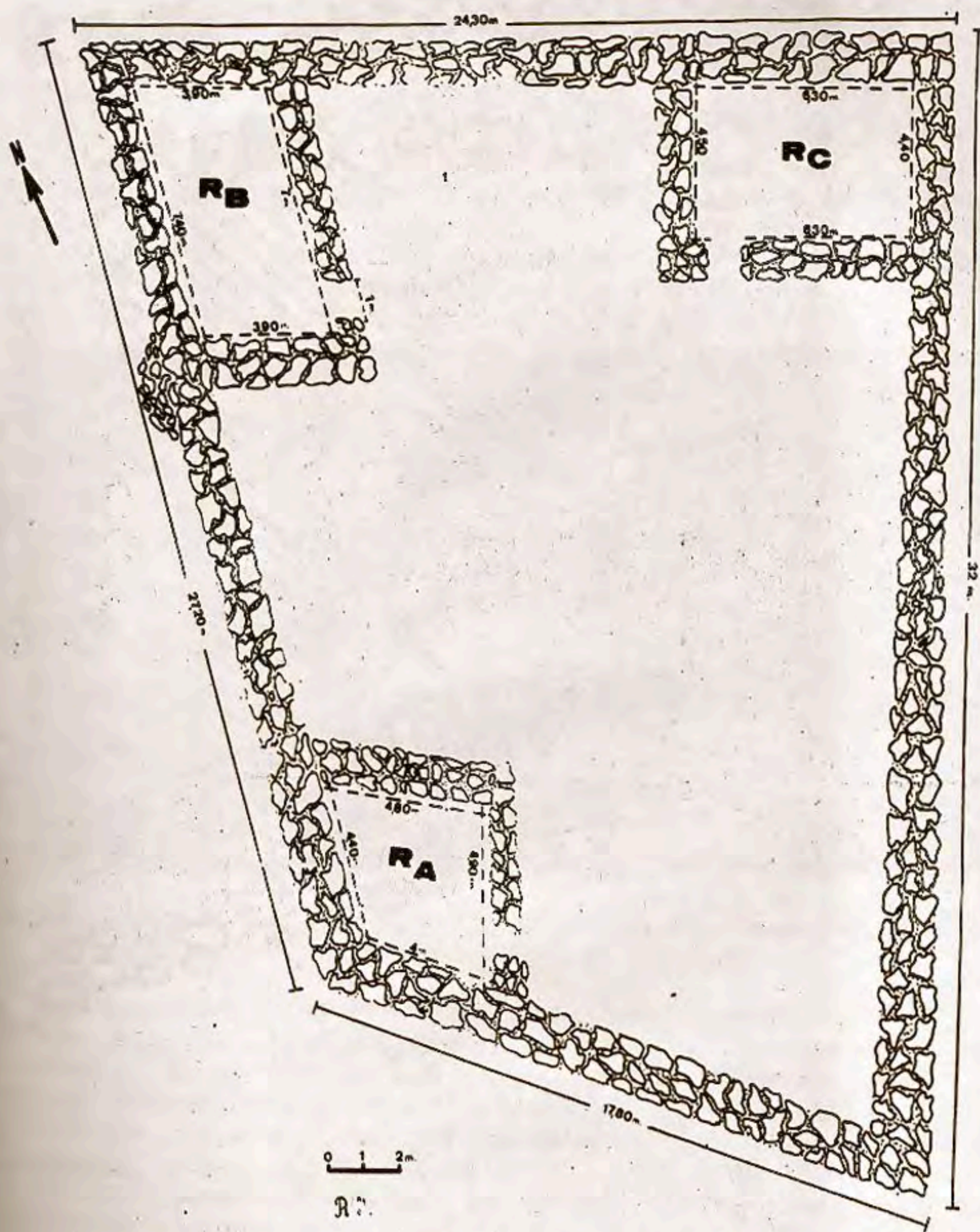


Gráfico 2: Sector Norte, Sitio I. Recintos A. B y C.

Recinto A

Mide 4 m; 4,40 m; 4,80 m y 4,90 m de lados, por lo cual presenta una forma casi cuadrangular (gráf. 3). La puerta se abre al E. con un ancho de 0,80 m y la separación de las pircas es de 1 m en la pared E. y de alrededor de 1,30 m en las tres restantes.

Se inicia la excavación de una trinchera de 2 m x 1,30 m entre ambas pircas de la pared N, tomando como iniciación el extremo NO de la misma.

La excavación, por niveles artificiales de 0,20 m de espesor, se hace difícil por la dureza del relleno y la gran cantidad de cantos rodados pequeños que lo aglutinan.

A 0,25 m de profundidad se encuentran tiestos de cerámica tosca, gruesa, mal alisada, con antiplástico de piedra molida, de color gris-negruzco. Es casi

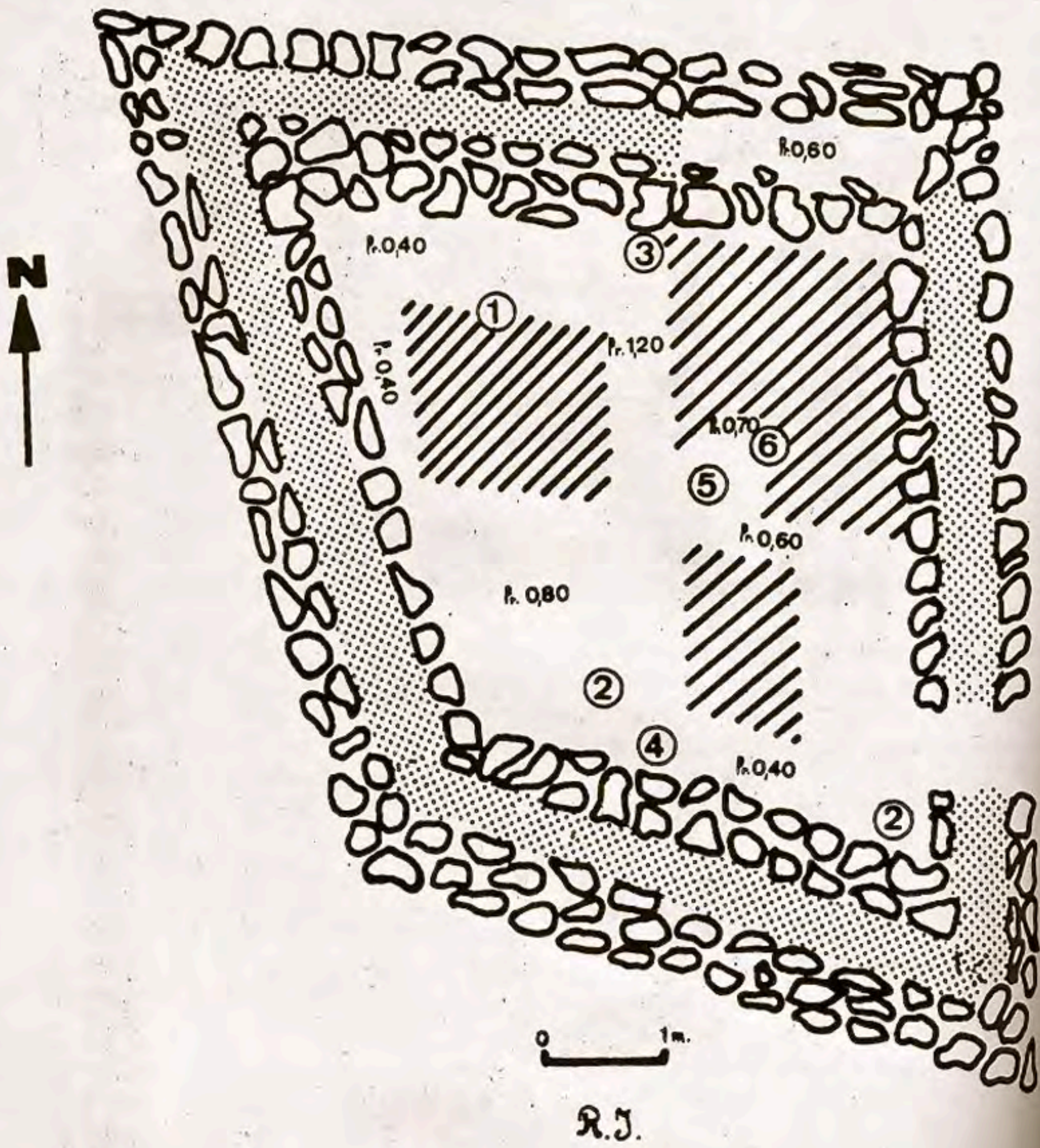


Gráfico 3: Sector Norte, Sitio I, Recinto A. Diagrama de excavación con ubicación de hallazgos y testigos (zona rayada).

imposible mantener los niveles estratigráficos pero a 0,45 m de profundidad. es decir en la capa III se encuentran algunos trozos de ocre amarillento, mate-



Fig. 3-a: Sector Norte, Sitio I, Recinto A. Capa II. Piedra meteorizada que al quebrarse muestra una inclusión calcárea. H.O.F.

rial que luego seguirá apareciendo en cantidades apreciables en todos los recintos. A 0,60 m de profundidad se llega al piso.

La segunda trinchera se excava en el interior del recinto, sobre la misma pared a partir del ángulo NE. Mide 3 m x 1 m; se llega al piso a 0,40 m de profundidad y los hallazgos (1-3) corresponden a tuestos grandes de una tosca, casi completa y dos piedras meteorizadas con una inclusión calcárea (fig. 3 a).

Con la misma profundidad se sigue excavando una trinchera perimetral a lo largo de las paredes E y S que en el sector correspondiente al ángulo S E se amplía midiendo 3 m x 2 m, alcanzándose una profundidad de 0,80 m.



Fig. 3-b: Sector Norte, Sitio I, Recinto A, Capa III. Fotografía en el campo de parte de los tuestos de un vaso libatorio.

En la capa III a 0,55 m se exhuma una vasija pequeña, fragmentada, de cerámica rojiza con una figura serpentiforme modelada (hallazgo 4, fig. 3b). Asociada a la misma, ocre rojo y amarillento en trozos de tamaño mediano que han sido "amasados" en forma de "bolitas" o alargados como "panes" de sección circular o "lápices" gruesos. Vuelven a aparecer en el ángulo S O a menor profundidad (hallazgo 2).

La trinchera se sigue hacia el N por 2,50 m con un ancho de 1 m y 0,40 de profundidad, resultando estéril.

Se continúa hacia el E y a 0,70 m de profundidad se encuentran tuestos de una urna tosca y hacia el N otros tuestos de cerámica fina (hallazgos 5-6). La mayor profundidad, en el centro del recinto, es de 1,20 m.

Quedan en el R A tres testigos a partir del piso actual para ulteriores comprobaciones.

Recinto B.

De forma rectangular (gráf. 4) mide: paredes N y S: 3,90 m; pared O: 7,40 m y pared E: 7 m con una abertura que da al patio, de 0,80 m de ancho.

Se inicia la excavación mediante dos trincheras: una sobre la pared N de 2 m de ancho x 3,90 m que es el largo total del recinto de E a O otra sobre la pared S, tomando el ángulo S O, que mide 2,45 m sobre la pared O x 1,40 m sobre la pared S.

En la primera, capa II, a 0,40 m de profundidad se exhuman tuestos toscos, incluyendo una base de urna enterrada boca abajo (hallazgo 1); la tierra que

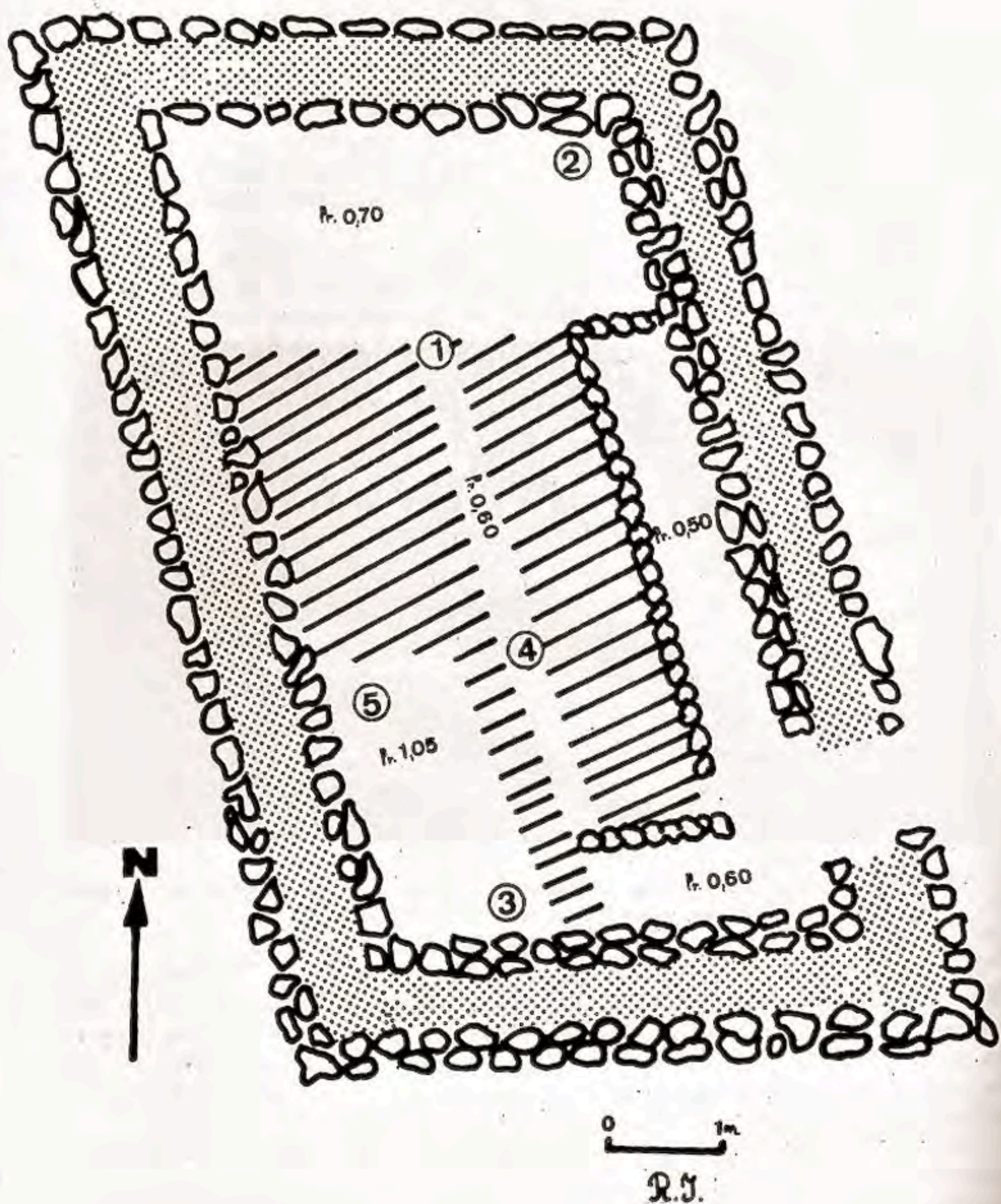


Gráfico 4: Sector Norte, Sitio I, Recinto B. Diagrama de excavación con ubicación de hallazgos y testigos (zona rayada).

la cubre está mezclada con ceniza. A esa misma profundidad, cerca del ángulo N E aparecen otros tiosos de cerámica tosca y ocre amarillo y rosado (hallazgo 2). Se llega a una profundidad de 0,70 m, sin más hallazgos.

En la segunda trinchera, capa III, a 0,55 m de profundidad se encuentran tiosos de cerámica fina, rojiza (hallazgo 3) y hacia el N, junto a la pared O, en la capa IV, entre 0,70 m y 0,80 m de profundidad se descubre un pequeño depósito de ocres minerales, amarillentos y rojizos en "panes" y también en trozos medianos desparejos, es decir que no fueron formatizados como los otros (hallazgo 5). La profundidad hasta el piso en esta trinchera es de 1,05 m.

Se deja como testigo una franja de 0,40 m de ancho y se excava una angosta faja de N a S donde se encuentran tuestos de cerámica fina (hallazgo 4) similares a los citados en 3. En esta excavación la mayor profundidad alcanzada es de 0,60 m.

En el extremo S de la trinchera se descubre a 0,40 m de profundidad, una pirca construida con piedras bastante parejas, que se limpia totalmente, mide 1,20 m de largo de O a E.

Dicha pirca continúa paralela a la pared E del recinto, separada de ella por una distancia de 1,20 m. Tiene un largo de 3,90 m de S a N.

La separación entre esta pirca y la pared E fue excavada hasta el piso que allí está a 0,50 m de profundidad. Lo único que se halló fue ocre mineral en pequeños trozos.

Recinto C.

De forma cuadrangular, mide paredes N y S: 6,30 m; pared O: 4,50 m y pared E: 4,40 m. La abertura está ubicada en la pared S.

Este recinto excavado hasta llegar al piso, fue estéril. No se dejaron testigos.

Sector Norte: Tumbas.

En el mismo sector N hallamos seis tumbas concentradas en una superficie de alrededor de 23 por 8 m que, contrariamente a lo observado por Boman y luego por nosotros, no integran un grupo habitacional compuesto (gráf. 5).

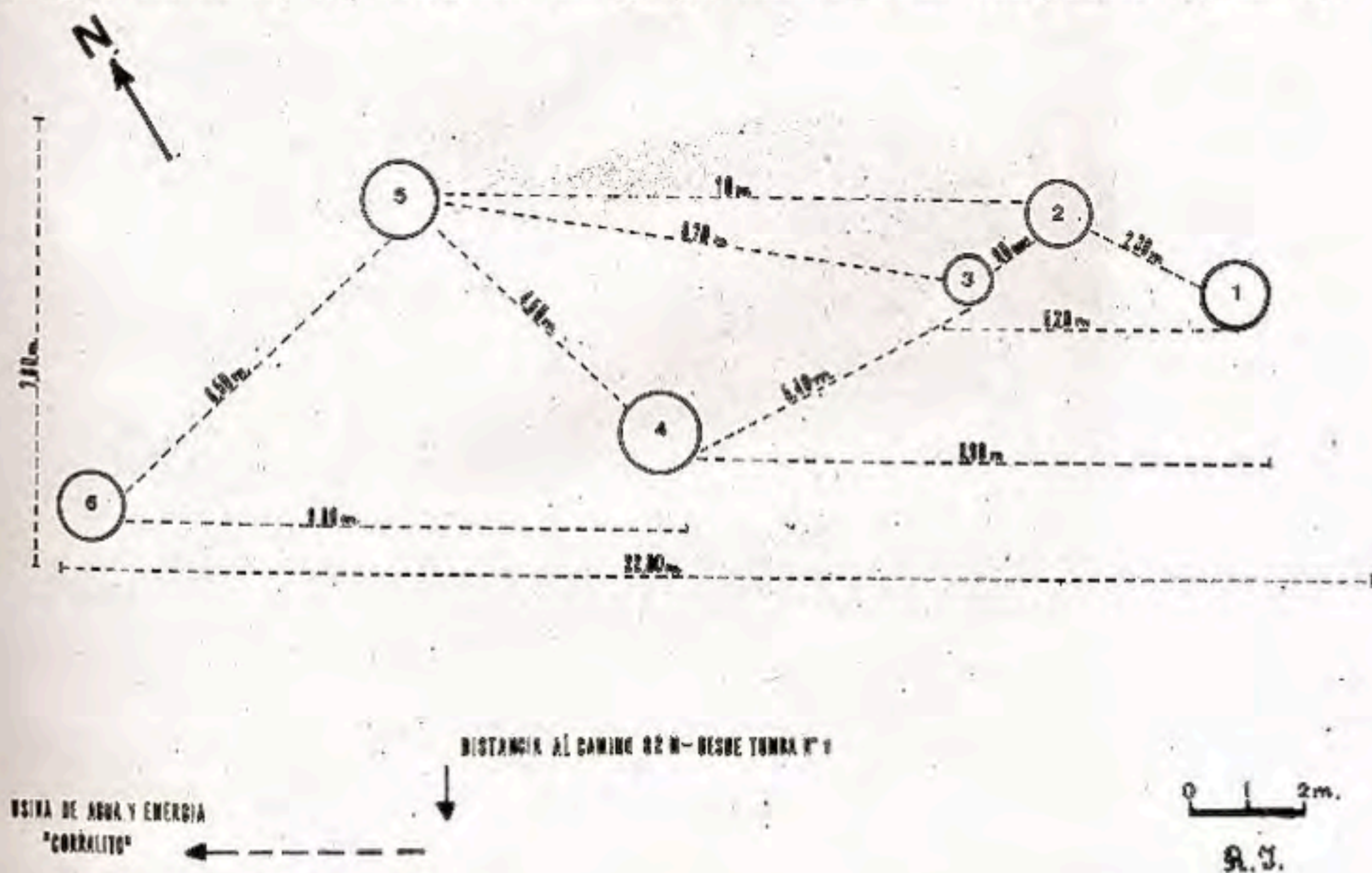


Gráfico 5: Sector Norte donde se encuentran concentradas seis tumbas que originariamente tuvieron doble pared.

Es el único caso que podemos mostrar como excepción ya que habitualmente, cuando logramos detectar tumbas, éstas están adosadas o muy cerca de los recintos.

Se limpiaron y excavaron sin obtener más que tuestos toscos y ocres minerales.

En algún caso, como en la tumba 4 quedan restos de las paredes dobles (fig. 4).



Fig. 4: Sector Norte. Dos de las tumbas. Arriba tumba 3 sin limpiar. Debajo: Tumba 4. Se nota la doble pared a pesar de haber sido destruida por excavadores clandestinos. Se recuperaron tiestos toscos (Fotos H.O.F.).

III) Excavación. Sector Sur. Sitio II.

En el Sector S ubicado frente al anterior a pocos metros del camino, se inicia la limpieza del S. II con un ancho aproximado de 26 m y una profundidad hacia el S de alrededor de 28 m.

En esta superficie se distribuyeron diez construcciones que denominamos A, B, C, D, E, F, G, H, I, J y una tumba circular que ocupa la parte central de la superficie citada, hacia el N (gráf. 6).

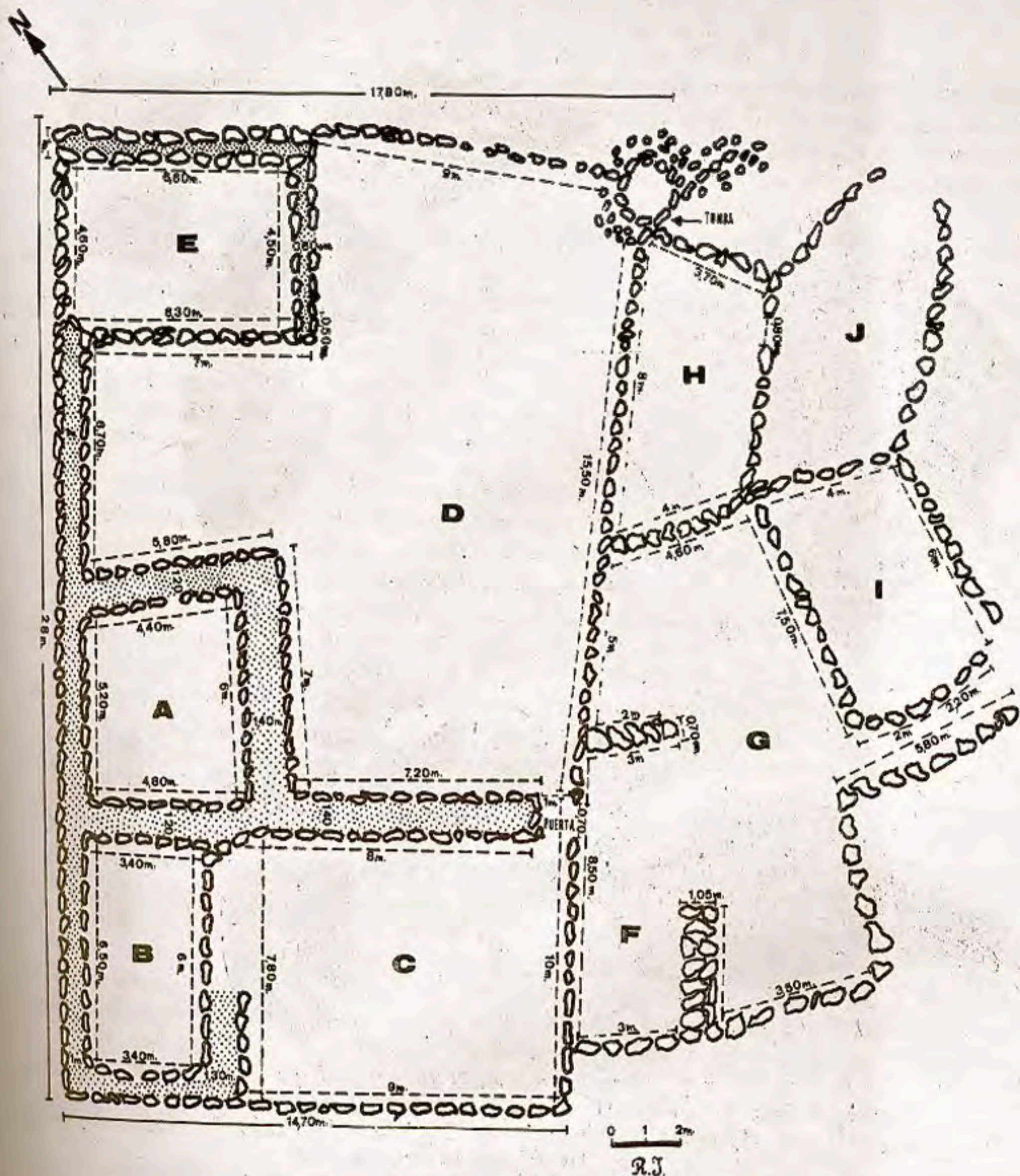


Gráfico 6. Sector Sur, Sitio II, Recintos A a J.

Se mantiene la construcción de pircas dobles paralelas para las paredes, con las excepciones señaladas para el S. I, por las mismas causas.

Recinto A.

De forma casi rectangular se excava mediante el trazado de dos trincheras angostas que lo cruzan de N a S y de O a E con un ancho de 0,50 m y 0,60 m, respectivamente, que se irán ampliando en la medida en que van apareciendo los materiales. De manera que el recinto se excavará totalmente.

Los hallazgos aparecerán en la capa II, entre 0,25 m y 0,30 m de profundidad, llegándose al piso después de una serie de capas estériles, a 1,25 m de profundidad.

La sucesión de hallazgos fue la siguiente:

Hall. 1: prof. 0,28 m, tiestos de cerámica fina, bien pulida, rojiza, decorada con una cara modelada donde se destaca la forma naturalista de la nariz (fig. 5 a) se pueden observar restos de pintura.



Fig. 5: Sector Sur, Sitio II, Recinto A: a) Hallazgo 1, capa II; b) Hallazgo 3, capa II; c) Hallazgo 6, capa II; d) Hallazgo 10, capa II. Todos los tiestos tienen restos de pintura.

Hall. 2: prof. entre 0,25 y 0,30 m, tiestos de cerámica fina, bien pulida, rojiza, asociados a un trozo de ocre amarillento de forma cuadrangular y otro pequeño fragmento de ocre blanco y una moleta lítica.

Hall. 3: prof. 0,30 m, tiestos de cerámica tosca perteneciente a una urna grande, mezclados con los cuales hay otros de cerámica fina, rojiza. Uno tiene decoración modelada representando un ojo oblícuo (fig. 5 b) y del mismo tipo hallamos un asa acintada chata. En ambos casos han estado pintados.

Hall. 4: prof. 0,30 m, cerca del hallazgo 2, tiestos de cerámica tosca pertenecientes a una urna grande.

Hall. 5: prof. 0,30 m en la misma línea E O de los hallazgos 2 y 4 aparecen tiestos similares: urna tosca de gran tamaño, con base y asas.

Hall. 6: prof. 0,30 m tiestos de cerámica fina, rojiza con decoración modelada con partes de una cara (fig. 5 c).

Hall. 7: prof. 0,30 m tiestos de cerámica tosca, gruesa, con asa.

Hall. 8: prof. 0,25 m tiestos de cerámica tosca.

Hall. 9: prof. 0,25 m: tiestos de cerámica fina, rojiza, perteneciente a una olla de pie.

Hall. 10: prof. 0,30 m, tiestos de cerámica tosca y tiestos de cerámica fina, rojiza, con decoración modelada en forma de trenza (fig. 5 d). Tiene las mismas características que el hallazgo 6, pero está a demasiada distancia para pensar en tiestos correspondientes al mismo vaso. Asociados a ellos hay fragmentos de ocre amarillento.

Hall. 11: prof. 0,30 m, tiestos de cerámica tosca perteneciente a una urna grande con asa.

En este recinto la excavación fue muy dificultosa por el número de piedras medianas y grandes que debieron ser removidas para continuar hasta el piso, sin embargo se llega a 1,05 m de profundidad sin otros hallazgos que tiestos toscos y trozos de ocre amarillo.

Recinto B.

De forma rectangular se excava mediante una trinchera perimetral de 0,50 m de ancho; a 0,25 m de profundidad y dispersos por toda la zanja se recogen tiestos toscos pertenecientes a urnas grandes. Están muy húmedos de manera que muchos se quiebran y deshacen al extraerlos.

Ocasionalmente se encuentran trozos de ocre mineral en rojo y amarillo en las mismas condiciones de humedad.

Al abrirse las trincheras hacia el centro del recinto y a 0,45 m de profundidad hay un conjunto de piedras grandes que no parecen estar colocadas especialmente sino que su desorden puede ser producto de sucesivas caídas desde las paredes que (ver gráfico) en muchos casos ya no presentan la doble pirca.

Recinto C.

De forma rectangular, sólo la pared N presenta las pircas dobles con un ancho de 1,40 m. En el ángulo NE hay una abertura que lo comunica al mismo tiempo con el patio D y con el recinto F.

Se excava un pozo de 4 x 4 m en el ángulo SO por capas de 0,20 m y los hallazgos, que se encuentran en las capas II y III (entre 0,30 m y 0,55 m) están referidos a los mismos materiales: tiestos toscos pertenecientes a urnas de gran tamaño, con la aparición de gruesas bases y tiestos de cerámica fina que será descripta en el acápite correspondiente.

Recinto D.

Corresponde a un patio de forma irregular que aglutina los recintos A, B, C y E. No fue excavado. En el ángulo N E está ubicada la tumba familiar que está muy destruída. Se limpió y reconstruyó en la medida de lo posible pero no se obtuvo ningún material.

Recinto E.

De forma rectangular. Se limpió y se levantaron las piedras caídas, no fue excavado.

Recinto F.

De forma alargada, es uno de los más angostos, conserva paredes dobles sólo en el N con 0,70 de ancho y en el E con 1,05 m de ancho. Estas paredes no se unen dejando una gran abertura que se abre sobre el recinto G.

Recinto G.

De forma muy irregular parecería el patio del recinto F; hacia el E continúa con una especie de pasillo largo y angosto formado por una pirca simple que actualmente mide unos 0,25 m de altura y da al exterior.

Se excavó totalmente hasta una profundidad de 0,40 m hallándose tiestos toscos en bastante cantidad mezclados con algunos pocos de color naranja claro, buena pasta y bien alisados.

Se excava una trinchera de 1 m de ancho junto a la pared E cubriendo todo el largo: 7,50 m. A 0,25 m de profundidad tiestos toscos y dos decorados con parte de una boca y una nariz naturalista.

A 0,30 m y sobre el ángulo NE aparece una urna tosca, de tamaño grande enterrada con la boca para abajo. A dicha profundidad descubrimos el cuerpo quebrado más o menos a la altura del ecuador. Al descubrirla totalmente, la boca está asentada a 0,55 m de profundidad (fig. 6).



Fig. 6: Sector Sur, Sitio II, Recinto G. Arriba: Urna tosca de tamaño grande, en su interior parte de otra vasija de cerámica fina y abajo: un apéndice con cabeza de felino, posible vertedero, que no pertenece a ninguna de las dos. (Mide 0,04 m de alto).

Al ir vaciando el contenido hallamos tiestos finos pertenecientes a otra vasija de menor tamaño que posiblemente estuviera dentro de la primera y finalmente el apéndice de otro vaso que es la cabeza modelada de un felino.

Recinto H.

De forma trapezoidal, se excava mediante una trinchera perimetral de 0,60 m de ancho que se ensancha en el ángulo NO cerca de la abertura de 0,80 m de ancho que comunica este recinto con el J.

La excavación en ese ángulo es de 2 m sobre la pared N y de 0,90 m sobre la pared E. A 0,50 m de profundidad se encuentran tiestos toscos de cerámica cepillada y un bloque de ocre blancuzco de 0,18 por 0,15 m con un espesor de 0,06 m (fig. 7).



Fig. 7: Sector Sur, Sitio II, Recinto H. Bloque de pigmento blancuzco enterrado a 0,50 m de profundidad.

En el centro del recinto quedan testigos. En la parte excavada se llega al piso a 0,90 m de profundidad.

Los recintos I y J sólo son limpiados tomándose las medidas para confeccionar el gráfico. Igual que los últimos citados no presentan paredes dobles por haberse utilizado las piedras en construcciones modernas.

IV) Cerámica

Debido a las condiciones climáticas y geológicas del lugar, el material cerámico se encuentra en muy mal estado, en proceso de meteorización, a pesar de la buena cocción de algunas piezas.

Los engobes y pinturas se presentan muy deteriorados, hallándose sólo algunos vestigios, no pudiéndose por lo tanto determinar los motivos de la decoración salvo la modelada o aplicada.

La humedad y el peso de la sedimentación fracturaron las piezas en tiempos pretéritos, estando la mayoría incompletas, haciéndose también difícil la determinación de las formas.

No obstante se pudieron individualizar los siguientes tipos:

1) Tinti bicolor; 2) Tinti tosca cepillada; 3) Tinti roja pintada; 4) Tinti monocroma; 5) Tinti naranja alisada y 6) Tinti ante pulido.

De acuerdo al análisis y comparación efectuados se pudieron determinar dos tradiciones tecnológicas distintas, representadas de la siguiente manera:

	A	B
Bases:	Cóncavas, pie circular	Planas, pie cilíndrico
Bordes:	Plano	Redondo
Asas:	Horizontales en cinta y en herradura	En arco verticales
Cuerpo:	Subglobulares	Lenticulares y conotruncos
Motivos:	Antropomorfos	Zoomorfos
Técnicas:	Modeladas	Aplicadas
Cocción:	Oxidante y mixta	Oxidante y reductora
Antiplástico:	Arena y espículas vegetales	Rocas y tiestos triturados

Ambas tradiciones aparecen combinadas en algunas piezas lo que indica el contacto y fusión de dos influencias distintas, dando lugar a una tipología local.

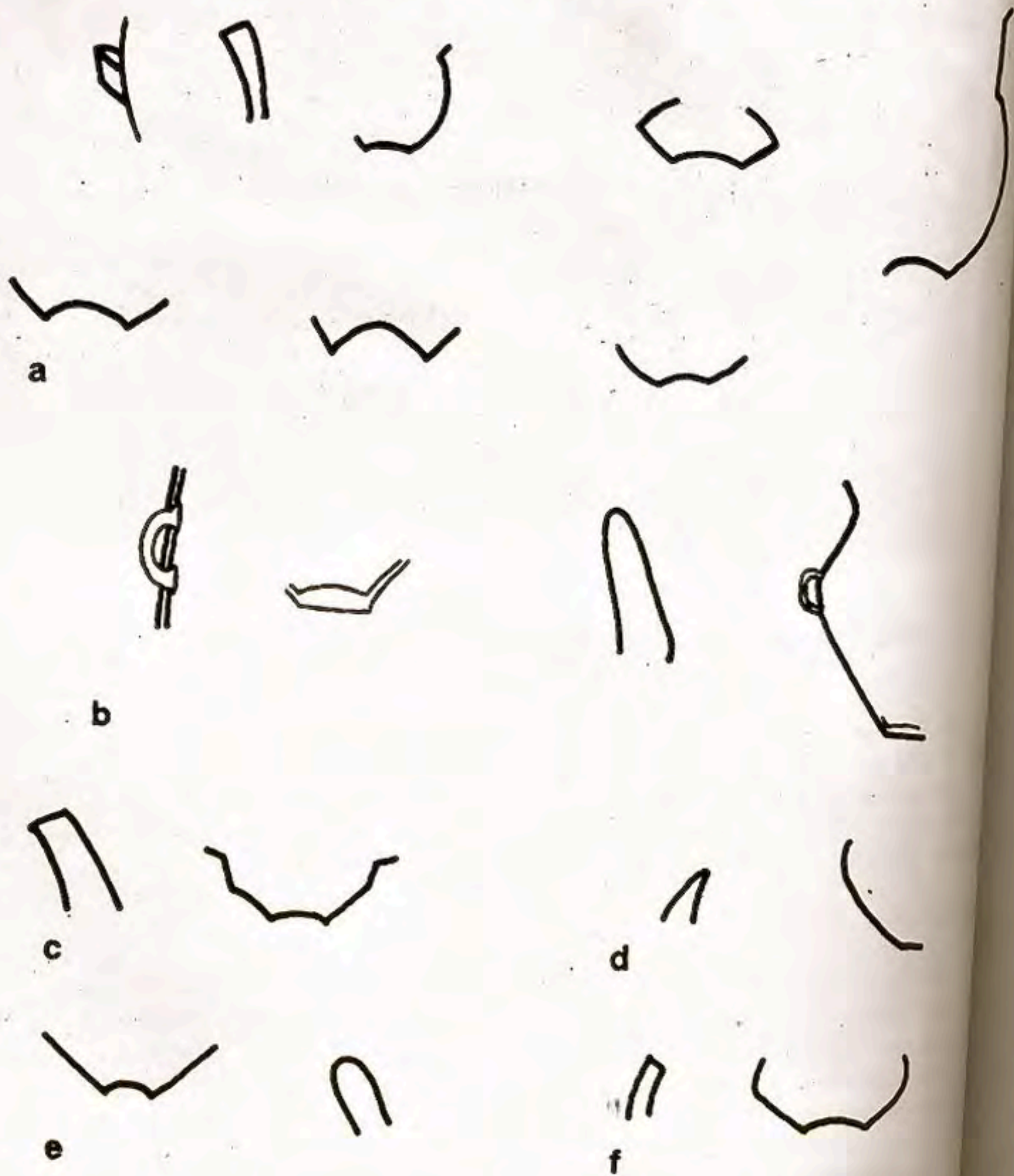
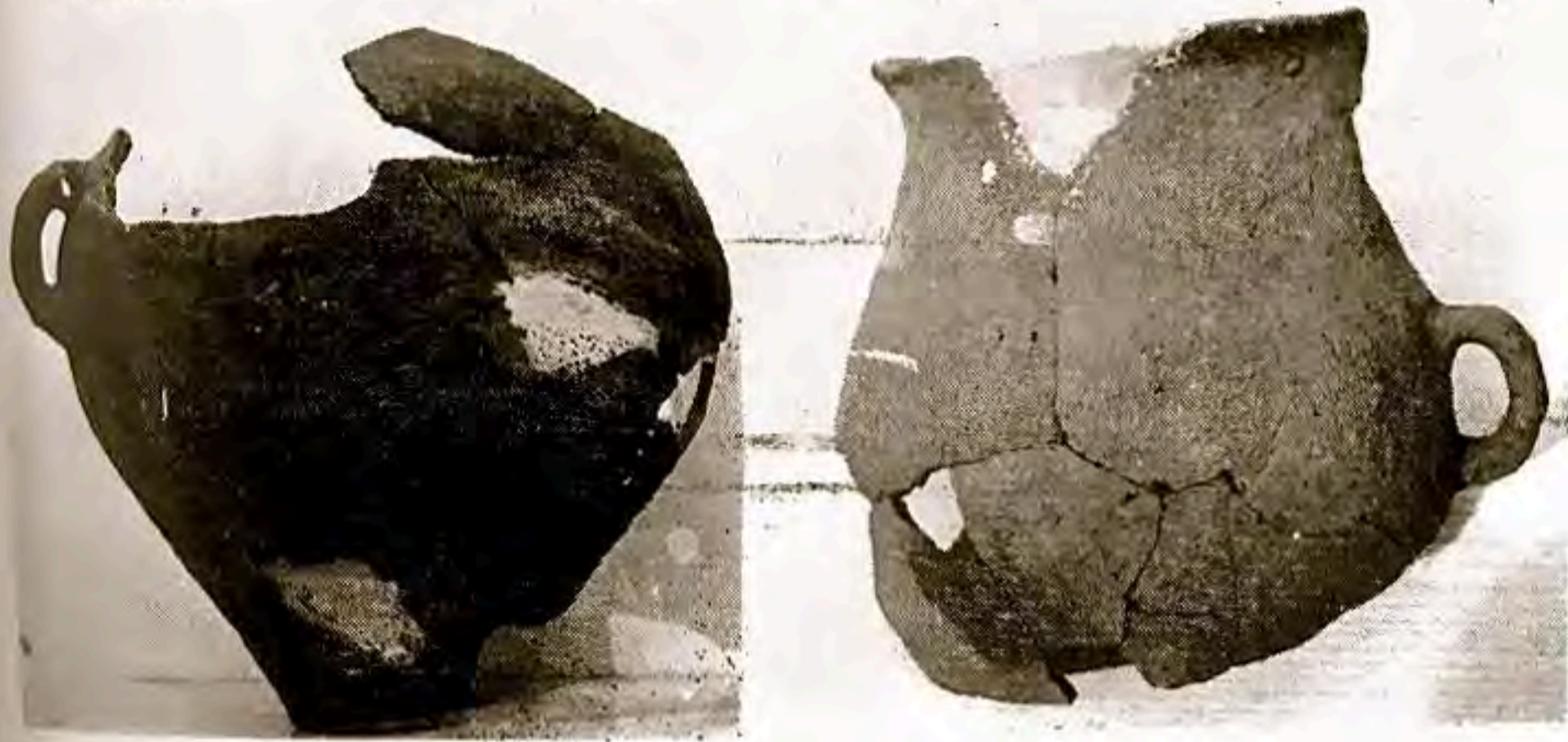


Fig. 8: a) Tinti Bicolor; b) Tinti Tosca Cepillada; c) Tinti Roja Pintada; d) Tinti Monocroma; e) Tinti Naranja Alisada; f) Tinti Ante Pulido.

1) *Tinti bicolor*

Pasta: porosa. Antiplástico: arena fina y espículas vegetales. Cocción: oxidante y mixta, en general uniforme y buena. Color de fondo: rojo ladrillo o naranja. Núcleo: en su mayoría naranja, algunos son grises. Fractura: regular y recta. Superficie: alisada uniforme en algunas piezas y en otras estriadas por efecto del instrumento utilizado para alisar (marlo).

Decoración: Pintada: negro sobre blanco o negro sobre color de fondo con motivos imposibles de determinar. Modelada: rostros antropomorfos de rasgos naturalistas ubicados en el cuello de la pieza. Aplicada: figuras zoomorfas naturalistas.



Figs. 9 y 10: Tinti tosca cepillada.

Forma: Cuerpo: globular, subglobular y lenticular. Cuello: evertidos, rectos y cóncavos. Bases: cóncavas y muy cóncavas formando un pie circular. Bordes: planos. Asas: en arco acintadas y horizontales. En oreja aplicada.

Espesor: Base: en las estriadas 10 mm de promedio; en las alisadas uniformes 5 mm. Paredes: en las estriadas 6 mm y en las alisadas uniformes 4 mm de promedio. Asas: en las estriadas 7 mm y en las alisadas uniformes 5 mm de promedio.

Este tipo por sus características se vincularía al Santa María bicolor.

2) *Tinti tosca cepillada* (figs. 9 y 10).

Pasta: porosa, desmigable. Antiplástico: grueso (2 y 3 mm) roca y tiestos triturados. Cocción: oxidante, no uniforme. Color de fondo: naranja con manchas negras. Núcleo: gris o negro. Fractura: irregular. Superficie: cepillado profundo de marlo.

Forma: Cuerpo: subglobular, algunas piezas desde el ecuador a la base son conotruncas. Cuellos: evertidos, corto, cóncavo. Bordes: redondos. Asas: verticales, ubicadas en el ecuador, remachadas y de corte oval o rectangular sin definición de aristas en este caso. Bases: planas y fondo levemente convexo, de gran espesor, estando definido su borde externo en forma recta y con impronta de dedos, constituyendo al mismo tiempo un pie cilíndrico macizo.

Espesor: Base: promedio de 25 mm. Paredes: promedio de 8 mm.

3) *Tinti roja pintada* (fig. 11).

Pasta: porosa. Antiplástico: arena fina y tiestos molidos. Cocción: oxidante, uniforme. Color de fondo: naranja. Núcleo: marrón. Fractura: regular concoide. Superficie: alisada uniforme y pintada en rojo oscuro o borravino.

Forma: puco abierto. Cuello: evertido, corto. Borde: plano. Base: cóncava. Asas: en oreja sobre el hombro.

Espesor: Base: promedio de 7 mm. Paredes: promedio 5 mm.

Medidas: Diámetro: de boca: 350 mm, de ecuador: 240 mm, de base: 100 mm. Alto: 130 mm.



Fig. 11: Tinti roja pintada.

4) *Tinti monocroma*

Pasta: porosa. Antiplástico: arena muy fina y tiestos molidos. Cocción: oxidante, uniforme, buena. Color de fondo: naranja. Núcleo: naranja. Fractura: regular recta. Superficie: alisada uniforme con engobe borravino.

Forma: pucos subglobulares sin cuello, restringidos. Bordes: redondos. Bases: pequeñas, planas.

Espesor: promedio 5 mm.

5) *Tinti naranja alisada.*

Pasta: porosa. Antiplástico: roca y tiestos molidos. Cocción: oxidante uniforme. Color de fondo: rojo ladrillo. Núcleo: rojo ladrillo. Fractura: regular recta. Superficie: alisada no uniforme, aspecto irregular, ondulado y con impronta de dedos realizada en forma no intencional sino por el manipuleo de la pasta para unir los rollos y el alisado a mano.

Forma: puco conotruncado abierto de 340 mm de diámetro de boca. Base: cóncava de 80 mm de diámetro. Borde: redondo. Paredes rectas oblicuas de 7 mm de espesor.

Altura: 150 mm.

6) *Tinti ante pulida* (fig. 12).

Pasta: compacta. Antiplástico: arena muy fina y gran porcentaje de tiestos molidos. Cocción: oxidante. Color de fondo: marrón claro. Núcleo: negro. Fractura: regular recta.

Superficie: alisada no uniforme, se notan los trazos del instrumento, delgada espátula de 1 a 2 mm de ancho. Luego de secada, la pieza recibió un



Fig. 12: Tinti ante pulida.

pulido que no llegó a borrar los trazos pero que dio un brillo característico a la misma.

Forma: pucos restringidos subglobulares, sin cuello, de bordes planos invertidos. Vasijas de cuello cóncavo evertido con asas en arco horizontales en el hombro, cuerpos subglobulares y bases cóncavas pequeñas.

Descripción de las piezas más destacadas.

Vaso libatorio, sector norte, sitio I, recinto A (capa III), *Tinti bicolor*.

Pequeña vasija de cuerpo lenticular restringido, base cóncava, sin cuello, con borde redondo. Posee un vertedero abierto constituido por un pequeño orificio en la pared, próximo al borde y por debajo de él una lengüeta en arco.

La decoración es serpentiforme, naturalista, ubicada en la parte superior del cuerpo, desde el ecuador hasta el borde, realizada con la técnica del pastillaje y los ojos con un punzón (fig. 13).



Fig. 13: Sector Norte, Sitio I, Recinto A (Capa III). Tinti bicolor.

Mide 70 mm de largo en línea recta su zigzagueante figura y 18 mm de ancho. En su superficie conserva escasos restos de pintura negra sobre blanco.

Pasta: porosa. Antiplástico: arena fina y espículas vegetales. Cocción: oxidante. Color de fondo: naranja. Núcleo: gris. Fractura: regular concoide.

Estado: muy fragmentada, incompleta. Superficie meteorizada, posee restos de sustancias grasas en el fondo.

Dimensiones: alto total: 88 mm; altura al ecuador: 40 mm, diámetro de boca: 133 mm; diámetro mayor: 220 mm; diámetro de base: 90 mm; espesor de paredes: 6 mm y espesor de base: 8 mm.

Cara antropomorfa, sector sur, sitio II, recinto A (capa II), *Tinti bicolor*.

Vasija en muy mal estado, fragmentada, incompleta y con la superficie muy meteorizada. Pasta: porosa. Antiplástico: arena fina y espículas vegetales. Cocción: oxidante. Fractura: regular recta. Color de fondo: rojo ladrillo. Núcleo: rojo ladrillo.

Forma: cuerpo: ovoide. Asas: en arco acintadas, horizontales en la parte media inferior del cuerpo. Cuello: cilíndrico terminado en una pestaña evertida, ojival, de 10 mm de alto. Borde: redondo. Base: cóncava. Espesor de las paredes: 3 mm.

Decoración: Pintada. Negra sobre blanco, muy meteorizada siendo difícil determinar los motivos.

Modeladas En el cuello de la pieza hay un rostro humano de características muy naturalistas; nariz recta con orificios nasales bien señalados; boca abierta con labios modelados y dientes realizados mediante agregado de material con acanalamiento por extracción de pasta; ojos representados por profundas ranuras por desplazamiento de material sobre una saliencia de forma oval; peinado con trenzas laterales y señalamiento de cabello mediante un profundo cepillado.

Apéndice zoomorfo, sector sur, sitio II, recinto G (capa III).

Cabeza de felino en estilo naturalista (ver fig. 6) que constituía un apéndice de una vasija, funcionando tal vez como vertedero por ser hueca. Su estado es regular, se halla incompleta la oreja izquierda, nariz y dientes. De superficie muy meteorizada, alisado uniforme, al parecer estuvo pintada pues se conserva un pequeño resto blanquecino.

Pasta: porosa. Antiplástico: arena muy fina y tiestos molidos. Color de fondo: rojo ladrillo. Núcleo: rojo ladrillo. Fractura: regular recta.

Técnica: cabeza modelada, hueca. Orejas y nariz modeladas, párpados y labios por pastillaje; orificios nasales realizados con un punzón y ojos con una caña hueca de 3 mm de diámetro, alrededor de cuya impronta se aplicaron los



Fig. 14: Sector Sur, Sitio II (Capa III). Tinti bicolor.

párpados en forma circular. La boca se muestra abierta con la dentadura apareciendo.

Dimensiones: alto: 40 mm; largo: 75 mm y espesor: 5 mm.

Base de vasija, sector sur, sitio II, recinto A (capa III). *Tinti bicolor* (fig. 14).

Base con pronunciada concavidad que posee, en relieve, la representación de cuatro "pisadas de ave", ubicadas en cruz, realizadas por impresión de algún instrumento o sello.

Una pieza de características semejantes aparece en Tastil (Puco nº 33, de la tumba 1, pág. 134).

Dimensiones: diámetro de base: 110 mm; espesor: 9 mm y alto de la concavidad de base: 20 mm. Antiplástico: arena y espículas vegetales. Cocción: oxidante. Color de fondo: naranja. Núcleo: marrón.

Fractura: regular en general pero con algunas asperezas debidas al antiplástico. Superficie: cepillada y pintada de negro sobre blanco.

V) Conclusiones preliminares.

A manera de conclusiones en esta primera etapa de investigación podemos llegar a algunas generalizaciones que marcan una continuidad cultural entre Tinti y otros sitios arqueológicos de áreas aledañas ubicados a mayor altura, como Tastil, Morohuasi y Puerta de Tastil.

Los hallazgos en los sitios mencionados, con especial referencia a la cerámica, casi lo único que se ha conservado en Tinti, señalan contactos culturales y un activo intercambio de productos.

Las variaciones de altura con todo lo que trae aparejado climáticamente —más bajas temperaturas, menor humedad y precipitaciones pluviales— ligadas a la producción de bienes de consumo fue origen de un activo trueque entre pueblos que habitaron la pre-puna y los fértiles valles subtropicales. Esto ha sido propuesto por Cigliano y Raffino (1977, pág. 22) cuando grafican la base de sustentación del sistema económico del señorío de Tastil, señalando que llegarían a Tinti "textiles y tubérculos", y sal, agregamos nosotros, valioso elemento vital, y de allí hacia el N se proveía al importante centro de Tastil "de madera, achira, poroto, ají, aves" y seguramente de los ocres minerales tan abundantes en los cerros que rodean el valle de Lerma, que pudieron ser utilizados para pintura facial y corporal, pues Boman los menciona como parte del ajuar fúnebre de una tumba excavada por Carlés (Boman: 1916, pág. 533).

La ubicación cronológica de Tinti está asimismo directamente relacionada con Tastil pero, teniendo en cuenta la arquitectura, el patrón de asentamiento y la cerámica (Grupo C de Raffino: 1978, pág. 98) pensamos que en este sitio la influencia incaica está presente.

Tenemos en Tinti recintos de planta rectangular con patios grandes o canchones, recintos de planta semicircular con esquinas redondeadas, pirca doble con relleno de ripio, tumbas de planta circular, túmulos y altares, elementos que junto a una cerámica que al ser comparada con hallazgos efectuados en otros yacimientos del valle de Lerma, en donde la evidencia de la influencia inca es más notable, presenta grandes coincidencias.

En Tinti no se hallan elementos incas puros porque no fue un asentamiento inca sino que estuvo habitado por una de las etnias, los pulares, que recibieron el impacto de la expansión imperial asimilando algunos elementos que adaptaron a su modalidad, dando lugar a una cultura local. Por eso al referirnos a la cerámica hacemos una distinción entre dos tradiciones que se manifiestan juntas en dicho material donde los rasgos incaicos habrían sufrido sucesivas modificaciones cuando los artesanos locales reproducen los modelos incas vallistos que ya habían llegado modificados al valle de Lerma.

Podemos incluso llevar más lejos la supervivencia de Tinti como ya lo insinuaron los autores citados, en base a un documento del 1º de febrero de 1586 que da como peticionante de una merced de tierras a Calibay, Cacique Principal del Repartimiento de los Pulares (Cornejo: 1945, pág. 260) *, y la ocupación de esas tierras para el pastoreo de ganado mayor, alrededor de esa misma fecha de acuerdo a las solicitudes presentadas al Teniente Gobernador Antonio de Alfaro por españoles afincados en el valle, desde 1583 a 1589 (Cornejo y Vergara: 1938, págs. 11 a 28).

Si casi podemos asegurar la extensión del ciclo habitacional de Tinti en el período tardío e incluso posthispánico, nada nos hace presumir su iniciación que suponemos muy ligada al centro tastileño.

Finalmente unas pocas palabras como comentario al estudio de la cerámica realizado por Boman y al efectuado con los materiales de esta excavación. La pátina gris-ceniza que menciona ese autor para los ejemplares de Tinti realizada mediante "un procedimiento especial" (1916, pág. 526) para el sitio, no ha sido detectada en las pocas piezas que pudieron ser reconstruidas ni en el buen número de tiestos obtenidos en capa. La única mención que se acercaría algo al tema serían las manchas negras que aparecen en el color de fondo naranja observadas en algún ejemplar del tipo "Tinti tosca cepillada". Y con respecto a la ilustración de los tipos que propone Boman y los que presentamos en este informe, encontramos dos piezas comparables, pero sólo morfológicamente: la vasija α de la lámina XIV del tipo β con la pieza ilustrada del tipo "Tinti roja pintada" y la f, del tipo α que correspondería a un puco del tipo "Tinti ante pulido".

Agradecemos la ayuda brindada por las autoridades de la Secretaría de Estado de Cultura de la Nación, de la Secretaría de Educación y Cultura de Salta, del Museo Arqueológico, especialmente de su Directora Prof. Leonor N. de Figueroa, a las autoridades municipales de Rosario de Lerma y a Agua y Energía de la Nación que nos proporcionó una casa en la Usina de Corralito haciendo mucho más fácil nuestro trabajo. Al señor Héctor O. Flores por colaborar en la ilustración de este informe como fotógrafo y laboratorista y a la técnica Rita Iudchak por la confección de los gráficos.

* "...Así en la de 1 de febrero de 1586 ante el Capitán D. Bartolomé Valero se presenta el cacique *Calibay*, Cacique Principal del Repartimiento de los *Pulares* diciendo: «que en los tiempos pasados mis padres y abuelos y los demás antecesores de la dicha Comunidad de los indios y caciques e indios Pulares, estuvieron y han estado y hoy día están poblados y asentados algunos de los dichos indios en sus chacras, en las faldas, guaycos, y arroyos que están en la Cordillera, lomas y vertientes que están *frontero de esta ciudad* hacia la parte y camino por donde *va ahora*, están por donde va el camino del Perú (quebrada del Toro) y por encima de ella yendo por la dicha Cordillera pie y faldas de ella»".

BIBLIOGRAFÍA

- ANTONIO, Ricardo. 1951 (1586) (Editor): "Vocabulario y phrasis general en la lengua de los indios del Perú, llamada quichua". Fac. de Letras, Univ. Nac. Mayor de San Marcos, Lima.
- BOMAN, Eric. 1908: "Antiquités de la région Andine de la République Argentine et du desert d'Atacama", tomo I, París.
- 1916: "Las ruinas de Tinti en el valle de Lerma. Prov. de Salta". Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires, tomo XXVIII, págs. 521-540, Buenos Aires.
- BRAVO, Domingo. 1977: "Diccionario Castellano-Quichua". Eudeba, Buenos Aires.
- CABRERA, A. L. 1958: "Argentina. Suma de Geografía", tomo III. Peuser, Buenos Aires.
- CIGLIANO, Eduardo y otros. 1973: "Tastil, una ciudad preincaica". Edit. Cabargón, Buenos Aires.
- CIGLIANO, Eduardo y RAFFINO, Rodolfo. 1977: "Un modelo de poblamiento en el Noroeste argentino. Período de los desarrollos regionales". Obra del Centenario del Museo de La Plata, tomo II. Antropología, Univ. Nac. de La Plata, Fac. de Ciencias Naturales y Museo. La Plata.
- CORNEJO, Atilio. 1934: "Apuntes históricos sobre Salta". Buenos Aires.
- CORNEJO, Atilio y VERGARA, M. A. 1938: "Mercedes de tierras y solares" (1583-1589)". Documentos para la Historia de Salta en el siglo XVI. Edición oficial, Salta.
- CORNEJO, Atilio. 1945: "Contribución a la Historia de la propiedad inmobiliaria de Salta en la época Virreinal". El Ateneo, Buenos Aires.
- DIFRIERI, Horacio. 1948: "Las ruinas del Potrero de Payogasta". Actas del XXVIII Cong. Int. de Americanistas. París.
- FERNÁNDEZ BACA, J. 1973: "Motivos de ornamentación de la cerámica Inca-Cuzco". Studium, Lima.
- GUARDIA MAYORGA, C. 1971: "Diccionario Quechua-Español", 5ª edición, Lima.
- HAUMAN, L. 1947: "Geografía de la República Argentina", tomo VIII. Sociedad Científica Argentina de Estudios Geográficos. G.A.E.A., Coni. Buenos Aires
- LAFÓN, Ciro R. 1958. "Contribución a la determinación del horizonte incaico en el área diaguita". Acta Prehistórica, II. Buenos Aires.
- MÁRQUEZ MIRANDA, F. 1946: "Los diaguitas". Inventario patrimonial arqueológico y paleo-etnográfico Revista del Museo de La Plata, tomo III (Nueva serie), Antropología nº 17. La Plata.
- PRIMERA CONVENCION NACIONAL DE ANTROPOLOGIA. Primera Parte: 1966. Carlos Paz, 1964. Univ. Nac. de Córdoba. Segunda parte; s/f. Resistencia, Chaco, 1965. Fac. de Humanidades. Univ. Nac. del Nordeste.
- RAFFINO, Rodolfo y colaboradores. 1978: "La ocupación inka en el N.O. argentino". Relaciones. Tomo XII, Nueva serie, Buenos Aires.
- SANTO TOMÁS, Domingo de. 1951 (1560): "Lexicón y Vocabulario". Fac. de Letras. Univ. Nac. Mayor de San Marcos, Lima.
- SERRANO, Antonio. 1947: "Los aborígenes argentinos. Síntesis etnográfica". Nova, Buenos Aires.
- 1958: "Manual de la cerámica indígena". Edit. Assandri, Córdoba.
- 1963: "Líneas fundamentales de la arqueología salteña". Salta.
- SOLÁ, José Vicente. 1950: "Diccionario de regionalismos de Salta (Rep. Argentina)". Edición oficial, Buenos Aires.